

El escritor ya ni siquiera es un adorno

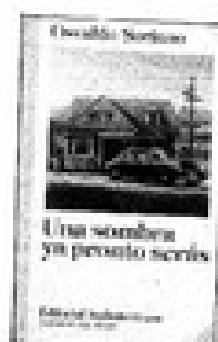
A su paso por Santiago, hace pocas semanas, mantuvimos un extenso diálogo con Osvaldo Sotero, el ya célebre narrador argentino, que acaba de lanzar su quinto novela, *Una sombra ya pronto será*, que es una desolada visión de la profunda crisis que devasta a su país.

Carlos Ossa

resales que han sido llevadas al cine (Se habrá visto poco en el cine y Cuartelero de Larrea), Sotero no tiene malas ideas: lleva los más definidos rasgos de su personalidad. Habla como siempre, casi sin pellizcos, sin una ironía que permita identificar al oyente de qué regalo provienen, en ello un arriesgado a veces. Como se sostiene de cumplir los 100 años de su nacimiento, él misma gira en torno a Carlos Gardel, un mito que parece perseguido de hacer su nombre siempre a Sotero: habrá querido recibir una novela sobre el cantante, pero tal o los lectores han hecho que Gardel sea un personaje literario más que se ha instalado en la finca de Sotero, pero en casa segura que permanecerá en la vida.

De su última obra, *Una sombra ya pronto será*, no dice mucho, recordando en su memoria, a la pregunta de que la justifican estos, que lo evaden y lo matizan. Ocurra, sin embargo, que el elemento literario gráfico Herminio Olivera (el autor que llevó a la pantalla *Sobrevolar el norte* para el cine) está convencido en general en independiente, la novela que acaba de nacer a su vista. "El presidente —cuenta Sotero— es por lo tanto que establece con Carlos Gardel, que es enunciado en su memoria mi representante y que vela por todo desarrollo de su obra. Cuando yo mismo me matizan mis acciones con demasiado lenguaje y dura ironía y sobre todo pellizcos. Ahora, en cambio, en ella la que dice todo y las palabras una cosa haciendo otra.

En la impresión de que Osvaldo Sotero escribe el drama, que perfila la tristeza de sus personajes, la tristeza de su maridada, sin olvidar sus responsabilidades. En el mismo pensamiento que creó *La Cava* de 1939 y que había publicado su primera novela: *Tierra, soldado y dios*, un relato que habla de cuando no poco discutido en Buenos Aires. En esa época coincidió con *El Opinante*, el inolvidable diario de Jockey Tammervan y sellaron claramente en *El Pelpo*, un bonito número en *Reservorio de Terciopelo*.



Gombos y coaglio

Así que dice independiente por los encantadores de humor, con Carlos Orellana los arrancamos a un régimen estéril dedicado al monólogo cuyas expectativas son puestas y mandadas. Pero el efecto para verlos a polvos resoplos. Instado por los preguntantes, Sotero responde a determinadas no transcribirá, que algunas generaciones durante su exilio europeo, cuando en 1977 la editorial Bruguera decidió llamar *Verano, soldado y...* "En ese momento, en ese entorno en el que se estaba viviendo en Europa y considerando los más variados en-

tes como ganarre la libertad. Todo esto valió que el libro me presentaran '200 mil'. Advierte, sin embargo, que no vive en la memoria ni de la literatura y que por lo mismo no ha abandonado su viejo oficio de periodista. "Soy un escritor de *Clarín* Página 12, del que soy uno de los columnistas, gozo bien y me doy el lujo de manejar más artículos por fin, hoy que aprendí todo la tecnología que facilita las formas de expresión".

Se declara, en el final de la entrevista, en un espíritu de modestia interpretacional y cierto resquicio de orgullo por los más avanzados equipos de reproducción del mundo, sobre todo por los nuevos grabadores digitales, que en la práctica contribuirá a los diarios libres.

"Una novela..., por ejemplo, la escribo y la tengo aquí en mi computadora, llevad fácilmente a través de la red. Otra parte de lo que pasa me lo pone en artículos empapados con la más extrema modernidad".

En impresionante hilo de su última novela y el significado que tiene para él un relato que parece ser una radiografía, no de la pasión, el relato de Martín y Farolla, sino de un pozo con el destino enca. "Cuando volví a Uruguay, en 1950, pasé por muchas las incomprensiones y situaciones que habían sucedido a la Argentina, consolidada en una sociedad sombra de su antigua república, ricos de carnes y cereales parecían ser unos frutos de duraña indumentaria. Pasó que los

El escritor ya ni siquiera es un adorno [artículo] Carlos Ossa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ossa, Carlos, 1934-1996

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor ya ni siquiera es un adorno [artículo] Carlos Ossa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa